

Filosofía y praxis del Che Guevara

Petronio Rafael Cevallos

A treinta y cuatro años de su muerte, se reconfirma que el hombre es el creador de la historia y no viceversa; esta tautología fue puesta en práctica por quien hoy recordamos. Pocos individuos han conmovido tan dramáticamente la conciencia humana, adoptando un destino basado en la comunión entre el pensamiento y el hecho, entre el ideal y la acción. Por consiguiente, nuestro recordado emerge no únicamente como un teórico, sino también como filósofo de la acción, como un héroe de superior dimensión luchadora. El Che Guevara sigue, de manera fiel y deliberada, los pasos de don Quijote de la Mancha, egregio maestro de todos los filósofos de la acción.

Hegel escribe que los "grandes hombres parecen seguir solamente sus pasiones y sus arbitrarias voluntades. Pero lo que persiguen es lo universal, sólo eso es su *pathos*. La pasión ha sido precisamente la energía de su ego, sin la que no hubieran podido lograr nada." (*La razón como historia*, p. 42). De esta manera, Guevara parece haber sido "el instrumento del Espíritu", en términos hegelianos, pero desprovisto de pasiones arbitrarias, armado de un claro conocimiento y una voluntad inquebrantable. Lo que hace de su trayectoria un efectivo agente realizador de las más profundas aspiraciones populares, como se vio reflejado en la revolución cubana y aun mucho más lejos. Guevara fue, en esencia, un catalizador histórico que precipitó una reacción de revolucionarios cambios sociopolíticos; un filósofo que no sólo interpretó al mundo sino que, como lo prescribe Marx, lo cambió.

Unas cuantas ideas y actos brillantes hacen de la filosofía guevarista un claro y definido curso y discurso razonados en el fragor de una lucha sin tregua por la liberación del hombre. Tal filosofía muestra al Che esencial vivificando, puntualizando sus ideas fundamentales. En efecto, José Martí, poeta cubano y héroe del panteón latinoamericano, logra del Che homenaje como maestro. Martí afirma que un hombre auténtico debe sentir en sus propias mejillas el golpe que reciben las de otro. Un sentido de solidaridad humana y, en especial, latinoamericana es evidente en uno y otro. Martí murió en un campo de batalla, peleando por la independencia de su país. Guevara murió en otro campo de batalla, luchando por la continuación de la revolución en Latinoamérica.

Por otro lado, Guevara se nutre de Marx y por supuesto de *El capital* (sin por esto convertirse en usurero ni en marxista ortodoxo), erigiéndose como pensador por derecho propio, a diferencia de los filósofos latinoamericanos llamados "pensadores" (al estilo de los filósofos europeos de la ilustración en el siglo XVIII). Sus extensivos viajes a través del continente lo ponen al tanto de las condiciones objetivas imperantes: la extrema pobreza, el estado de opresión socioeconómica de las grandes

mayorías latinoamericanas. Así, el Che es un pensador que se expresa básicamente y, sobre todo, como un hacedor.

La acción es el aspecto más vital de la filosofía guevarista. Una filosofía que implica acción, no sólo palabras. Lo que equivale a decir una filosofía que es e inspira una forma de vida, no sólo una forma de *ganarse la vida*. Tal filosofía carece de preocupaciones metafísicas. La cuestión central para el Che es el hombre. Por lo tanto, sus preocupaciones son humanistas. Como el humanismo cristiano, el de Guevara sostiene que el amor es el poder que genera toda acción altruista. Sin embargo, a diferencia del anterior, el último argumenta que el amor no debe ser aislado de su antónimo, el odio. Dice al respecto: "un pueblo sin odio no puede derrotar a un enemigo brutal". De esta manera, la tesis guevarista opone al darwinismo social el humanismo revolucionario. Guevara se ocupó de hacer un nuevo hombre, en sí mismo y en otros. "La tarea suprema de la revolución era crear un hombre nuevo..." (Michael Lowy, *El marxismo del Che Guevara*, p. 25), un hombre no objeto sino sujeto de la historia. Un hombre que utiliza la historia como instrumento y no lo contrario. Este nuevo ente social no es producto de una sociedad burguesa donde impera la ley de la selva, sino que resulta de una sociedad cuyas condiciones han sido cambiadas por individuos poseedores de una conciencia histórica altamente evolucionada, sujetos a la crítica y a la autocrítica. El voluntarismo del nuevo hombre se personifica como hecho histórico claramente a favor del hombre y la sociedad. La explotación del hombre queda como un amargo y difuso recuerdo del subdesarrollo. Guevara respalda la creación de un hombre nuevo, cuyo destino habrá de ser moldeado racionalmente para su proyección en condiciones sociales cada vez más favorables.

El plan de acción guevarista se apoya en la violencia, donde y cuando se la precise. Es decir, allí y cuando haya opresión. Para Guevara, la opresión conlleva la guerra. En lo referente a Latinoamérica y a la mayor parte del mundo en "vías de desarrollo", la guerra es contra un claro y demasiado conocido enemigo, el "imperialismo capitalista"; al que se le adjunta una facción nupcial complementaria, una oligarquía nativa en cada país. Escribe Guevara: "Una vez que se inicia la guerra contra el imperialismo, es esencial ser constantes, golpeando fuerte donde duele, sin pausa, sin ceder terreno, avanzando siempre, contraatacando constantemente, encarando continuamente las nuevas agresiones con mayor presión de las masas. Este es el camino a la victoria." ("Cuba excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonial", *El Marxismo en Latinoamérica*, p. 67, editado por Luis E. Aguilar).

En su libro, *Guerra de Guerrillas*, Guevara desarrolla una metodología de lucha armada contra las oligarquías nacionales y sus ejércitos profesionales. "La revolución del pueblo trabajador debe aplastar la maquinaria político-militar de la burguesía". (Lowy, 87). De allí que se muestra escéptico e irónico respecto a la aplicación de métodos pacíficos a la consecución de cambios sociales radicales. Basándose en su amarga experiencia en Guatemala, Guevara concluye que las fuerzas armadas no son otra cosa sino un "instrumento de dominación de las clases reaccionarias y de los monopolios imperialistas, y que, como casta que debe sus existencia a las armas que posee, aspira solamente a mantener prerrogativas." (95) Acto seguido, procede a desarrollar su estrategia para la liberación, la que debe ser apoyada por las masas y guiada por una

vanguardia combatiente. "La guerrilla es la vanguardia combatiente del pueblo... apoyada por los campesinos y las masas trabajadoras de la región y de todo el territorio en el que se actúa. Sin estos prerrequisitos, la guerra de guerrillas no es posible". (188) En cierto momento de la lucha, un paro general debe ser realizado con el propósito de paralizar la producción del país, y también como un medio para distraer a las fuerzas represivas. Mientras que Guevara claramente defiende la supremacía de la lucha armada en el campo (dadas las condiciones más favorables del terreno y del campesinado hambriento de tierra), no descuida el valor clave de una insurgencia bien organizada en los centros urbanos.

La fuerza y rumbo de la vida y obra del Che Guevara están nítidamente dirigidos a la instauración de una sociedad igualitaria mundial; objetivo que necesita, como prerrequisito complementario, la creación de un hombre nuevo. Sin hombres nuevos no se puede tener sociedades nuevas. No obstante, esta lucha no podrá completarse sin una revolución contra el imperialismo a nivel mundial. Lo que para Guevara significa "el imperialismo de los Estados Unidos, el enemigo común de la raza humana". Sin ambages declara que como estrategia debe presentarse un frente unido, compuesto de todos los países contra el imperialismo, suprimiendo las fuentes de recursos imperialistas: materias primas, mano de obra barata y mercados para los países metropolitanos. Debe entenderse que para Guevara la revolución implica guerra, no únicamente contra los mercenarios imperialistas, sino también contra las actitudes burguesas cimentadas en el consumo.

Se ha escrito y dicho que la cabeza y manos de este filósofo y "condotiero del siglo veinte" reposan en algún rincón del Pentágono, en Washington D.C., tal vez como un raro trofeo de un espécimen inclasificable, una oportuna ficha nemotécnica que nos recuerda las brutales premisas sobre las que se sostiene la civilización occidental. Esto resulta menos desconsolador si recordamos que las ideas no se matan. Podrán asesinarsen y destrozarse los cuerpos, mas no el indomable e inmortal espíritu que los anima. Aunque sea silenciado el Maestro, mientras existan "oidos receptivos", como decía el propio Guevara, sus enseñanzas no morirán jamás." Irónicamente, luego del furor y el mito cheguevaristas, en esta hora de inusitada y globalizada violencia, vuelve a tener vigencia la didáctica de este latinoamericano tan dulcemente quijotesco y tan amargamente universal.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de

América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)

© CEME web productions 2003 -2007 